

URBANIZACIÓN TURÍSTICA EN BACALAR, QUINTANA ROO

Luis Alberto Rojas Castillo¹
Juan Roberto Calderón Maya²
Carlos Alberto Pérez Ramírez³

Resumen

El proceso de urbanización de una ciudad es el resultado de los cambios en la estructura social, formas de interacción, cambios de estilos de vida y actividades económicas; así como la consolidación de sus servicios, transporte y comunicación. Para las ciudades turísticas este proceso hace referencia a la transformación del territorio y de estructuras sociales centradas en la venta y el consumo de ocio. La constitución de estos espacios ha proporcionado la oportunidad a su población residente de generar ingresos y mejorar su calidad de vida; sin embargo, esta transformación también ha traído problemas y afectaciones en el ambiente. A partir de su incorporación al programa de Pueblos Mágicos de la SECTUR, Bacalar se ha conformado como un destino turístico nacional; no obstante, las consecuencias de su proceso de urbanización turística se pueden considerar como una dualidad: por un lado se están generando beneficios mediante la prestación de servicios turísticos; pero por otro lado, también se presentan efectos ambientales negativos como problemas biofísicos ocasionados por el inadecuado manejo de los RSU, contaminación de los cuerpos de agua y la pérdida de biodiversidad; problemas sociales como la marginación, discriminación, segregación, transculturación; y problemas económicos por la misma actividad turística relacionados a una deficiente planificación y una afectación en sus atractivos turísticos que conlleva a largo plazo a una disminución de la propia actividad. Por ello, este trabajo tiene como finalidad presentar los fundamentos para el análisis del proceso de urbanización turística en la ciudad de Bacalar, Quintana Roo, como un primer acercamiento para determinar los factores de la relación causa-efecto que ha generado la dualidad urbana en diferentes dimensiones. Para ello se retoma como soporte teórico-metodológico las aportaciones de Mullins (1991), Antón (1997) y Ariño (2006). El proyecto de investigación se incorpora a la Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento (LGAC) de Vulnerabilidad territorial y ambiental del programa de Doctorado en Urbanismo de la Universidad Autónoma del Estado de México, reconocido en el PNPC de CONACyT.

Palabras clave: *urbanización turística, Bacalar, Pueblos Mágicos, ambiente*

¹ Luis Alberto Rojas Castillo. Alumno de Doctorado en Urbanismo. Facultad de Planeación Urbana y Regional. Y Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: luis_rjs_cst@hotmail.com

² Juan Roberto Calderón Maya. Profesor- investigador de la Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: jrcalderonm@uaemex.mx

³ Carlos Alberto Pérez Ramírez. Profesor- investigador de la Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: rs.capr@gmail.com

Antecedentes

El proceso de urbanización de una ciudad es el resultado no solo de una transformación del territorio y crecimiento de población, sino también de cambios en la estructura social, formas de interacción, cambios de estilos de vida, cambios en sus actividades económicas, consolidación de sus servicios, transporte y comunicación; sin embargo, además de estos cambios un incremento en la población es proporcional a un incremento en la necesidades de esta, alimentos, recursos acuíferos, deforestación, incremento en la generación de residuos sólidos son algunas de las consecuencias en las que el territorio se ve resentido y que trae consigo afectaciones en el medio ambiente.

Para las ciudades turísticas este proceso de urbanización, como menciona Mullins (1991), se da de forma diferente, debido no solo a que en estas ciudades predominan actividades relacionadas con el turismo, si no que esta misma actividad permea en otras dimensiones cambios como por ejemplo en su estructura social; catalogada como “socialmente distinta-simbólicamente distinta”, teniendo símbolos urbanos (servicios) que actúan como “cebos” para los turistas; estas ciudades experimentan un rápido crecimiento poblacional debido a la necesidad de la fuerza de trabajo, una forma de producción en un sistema flexible y consumo de actividades relacionadas al ocio.

En la medida que la urbanización turística, se conceptúa, como un proceso de creación de espacios urbanos específicos destinados al consumo recreativo, la infraestructura, los servicios; el medio ambiente, el paisaje y en general los atractivos turísticos resultan ser atributos fundamentales para el desarrollo de la actividad económica. La urbanización turística hace referencia, pues, a los procesos de transformación del territorio y de estructuras sociales centradas en la venta y el consumo de ocio. La constitución de estos espacios ha proporcionado la oportunidad a su población residente de generar ingresos a través de la urbanización turística (Antón, 1997).

La actividad turística no solo conlleva crecimiento económico a una sociedad y territorio, trae consigo también transformaciones en el ambiente y en el entorno que le sirve de soporte, por tal razón es necesario el ordenamiento de las actividades productivas y de los servicios que se desarrollan en un ámbito territorial determinado y que marcan la especialidad económica de una ciudad (Ariño, 2006).

Sin embargo, aun con estas investigaciones, poco se ha abordado respecto a los efectos ambientales de la urbanización turística en destinos en desarrollo. Tal es caso de la ciudad de Bacalar, ubicada en el Estado de Quintana Roo, donde se presenta la actividad turística catalogada como ecoturismo; mediante estudios ambientales se ha constatado la existencia de contaminación en su atractivo natural más importante, la Laguna de Bacalar, pero aun caracterizado y determinada las causas de estas afectaciones ni si existe una relación directa con el proceso de urbanización turística.

Descripción de zona de estudio

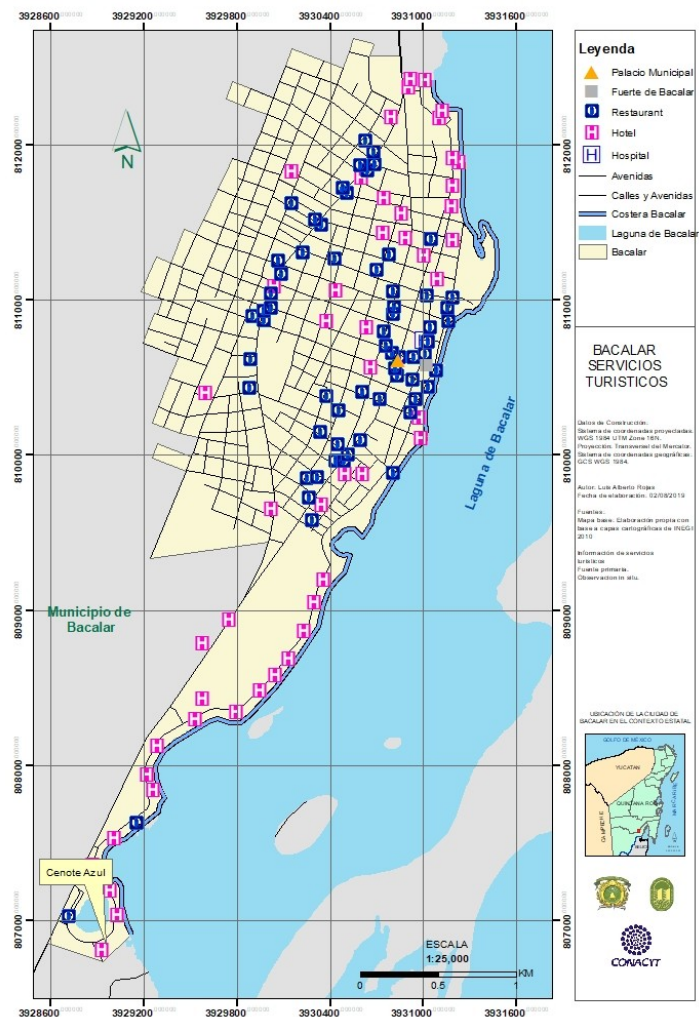
Bacalar fue fundada en el año 435 D.C. como el pueblo maya de Siyan Ka'an Bakh'alal. Tras la colonización española vivió siempre bajo la amenaza de los piratas ingleses quienes buscaban el palo de tinte, razón de la construcción del fuerte de Bacalar; sin embargo, aun así, en 1652 llegaron a arrasar el pueblo. Durante la guerra de castas Bacalar fungió como uno de los principales escenarios, cayendo en manos de mayas rebeldes en 1848 y en 1858 los mayas Cruzoob lo volvieron a conquistar, quienes dieron muerte a todos sus habitantes y lo mantuvieron en su poder hasta 1901, cuando las fuerzas del gobierno federal lo ocuparon definitivamente. El 17 de febrero de 2011 se constituye al municipio de Bacalar por la XII legislatura del estado de Quintana Roo, teniendo como cabecera municipal la ciudad de Bacalar (Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2018).

La ciudad de Bacalar se localiza al sur del estado de Quintana Roo, en las coordenadas geográficas 18°40'34"N 88°23'21"O con una altitud máxima de 11 metros sobre el nivel del mar (ver figura 1). Bacalar que actualmente funge como cabecera municipal del municipio que lleva su mismo nombre, ubicándose a 38 km al norte de Chetumal capital del estado, y al oeste de Laguna de Bacalar constituye un punto intermedio en un área denominada como la Grand Costa Maya (INEGI, 2016).

El clima que predomina es tropical lluvioso (cálido húmedo), con lluvias torrenciales en verano, escasas en otoño y parte del invierno; una temperatura media anual de entre 24 y 26 °C y mínima de 20 °C en el mes de enero, con ligeras diferencias en el transcurso del año (Rosado y Medina 2014).

El municipio de Bacalar, según el último censo realizado por INEGI en el 2015 cuenta con una población de 39,111 de los cuales 19,481 son hombre y 19 630 mujeres con una tasa promedio de crecimiento anual del 3% para ambos casos durante el periodo 2013-2015. Bacalar forma parte de la dinámica migratoria derivado de las oportunidades económicas que representa la actividad turística, con un

Figura 1. Mapa de Bacalar



Fuente: elaboración propia 2019 con base en INEGI

migratoria derivado de las oportunidades económicas que representa la actividad turística, con un

incremento del 4.18% de la población que no residían en el municipio en marzo de 2010. (INEGI, 2015).

Con una población económicamente activa de más del 67% de la población del municipio, entre las actividades económicas que destacan se encuentran las relacionadas con el turismo, ganadería y agricultura. Los habitantes de la ciudad de Bacalar tienen como principal actividad económica el turismo, siendo que a partir del 2 de octubre de 2006 fue nombrada y anexada al programa de “Pueblos Mágicos” de la Secretaría de Turismo. Su localización geográfica, atractivos naturales y culturales y el encontrarse dentro de la región conocida como la Grand Costa Maya le provee un gran potencial de desarrollo ordenado susceptible de ser aprovechada bajo un esquema de turismo sustentable (SECTUR, 2014; H. Ayuntamiento de Othón P. Blanco, 2005; Rosado y Medina, 2008).

Entre sus atractivos turísticos se encuentran, la Laguna Bacalar que es catalogada por su belleza y diferentes tonalidades de sus aguas como “la laguna de los siete colores” y al ser de las pocas lagunas que poseen estromatolitos se conforma como su principal atractivo natural; de igual forma posee atractivos culturales e históricos como el Fuerte de Bacalar, que sirvió de refugio contra los ataques piratas en la época colonial. En este contexto Bacalar ofrece la oportunidad a sus visitantes de realizar actividades recreativas, de relajación y descanso como excursionismo, observación de flora y fauna, paseos en kayak, lancha y velero, sin olvidar la actividad de buceo deportivo que, en el Cenote Azul, por poseer las condiciones adecuadas de temperatura y profundidad, se puede realizar (Rosado, 2014).

Actualmente se puede considerar a Bacalar como un destino en una etapa de transición entre la llamada fase de implicación y la fase de desarrollo; toda vez que en el año 2015 cuenta con 32 establecimientos de hospedaje, de los cuales 18 corresponden a hoteles, 6 a cabañas y 8 departamentos y casas amuebladas con servicio de hotelería, contabilizando un total de 379 cuartos con una proyección de un incremento de 46 cuartos para el 2018. En cuanto a los establecimientos dedicados a la preparación y servicio de alimentos y bebidas con categoría turística se cuenta con 26 establecimientos, de los cuales 15 son restaurantes, 4 son cafeterías, 2 discotecas y 5 bares (INEGI, 2016).

Sin embargo, el turismo en Bacalar, a diferencia de centros como Cancún, ha sido de bajo impacto conocido como ecoturismo, además que ha habido la incorporación de un turismo residencial, cuyos residentes son en su mayoría de la ciudad de Chetumal, del estado de Yucatán y de algunos estados del centro del país y extranjeros (mayormente jubilados) de Estados Unidos y Canadá. Este mercado turístico ha producido procesos económicos y ambientales que han incidido de forma positiva y negativa en Bacalar. Por una parte, han beneficiado económicamente a la población por la renta de viviendas por temporada vacacional, las cuales son ocupadas por día, fin de semana o mes, y otras son rentadas bajo la modalidad de “tiempos compartidos”; sin embargo, los hoteleros ven a este sector como un mercado desleal debido a que las viviendas de verano son cada vez más demandadas por los visitantes en temporadas vacacionales, lo cual afecta ocupación de habitaciones en dicho. En general están viviendas no están reguladas y no cuentan con licencias de funcionamiento (Gómez, Humberto, Barrasa y García, 2018).

Problemática

El proceso de urbanización turística en Bacalar se ha desarrollado a la par de numerosas problemáticas ambientales como el inadecuado manejo y gestión de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU). Si bien en el Estado de Quintana Roo existe un Programa Estatal de Gestión Integral de Residuos Sólidos, que establece como necesaria la separación de los residuos en orgánico e inorgánico para su reciclaje, en el municipio de Bacalar no existe clasificación o separación alguna de los residuos y es llevada al relleno sanitario, lo que limita las posibilidades de recuperación y reciclaje de materiales (Rojas *et al.* 2016).

Respecto a las aguas residuales, un porcentaje mínimo se vierte en la Laguna de Bacalar que, aunque constituye su principal atractivo turístico, se han deteriorado y en algunos puntos se muestra contaminación sin necesidad de hacer análisis químicos para medir su deterioro. No obstante, estudios como los de Hernández (2016), presenta contaminación en la Laguna de Bacalar por hidrocarburos manifestándose sobre todo en temporada alta, esto aunado a la creciente contaminación del acuífero por escurrimientos o por filtración de residuos, al carecer de drenaje sanitario, las viviendas ubicadas en la ribera de Bacalar vierten aguas residuales a la laguna, ya que el gobierno local solo ha instalado el 40% de drenaje para la zona residencial y solo para la localidad de Bacalar, lo anterior sumado al uso de plaguicidas en la agricultura, a día de hoy, representa un serio problema ambiental (Gómez, *et.al* 2018). Además, en un análisis comparativo realizado por Sánchez (2016) entre los periodos 2002 y 2012 en el acuífero sur de Quintana Roo indican, de manera general, una degradación en la calidad del agua subterránea en zonas que presentaron un crecimiento de la población y de zonas agrícolas como parte del proceso de urbanización.

Por otra parte, sobre la pérdida de la biodiversidad se ha detectado por parte del gobierno local actividades de relleno con material pétreo a la orilla de la laguna con el propósito de ganarle terreno a la laguna, lo cual ha impactado negativamente sobre los estromatolitos, que se distribuyen a lo largo de la laguna, y han generado deforestación en la zona de manglar. (Gómez, *et.al* 2018).

De igual forma se destacan problemáticas ambientales ocasionadas por el cambio de uso de suelo, debido a la especulación inmobiliaria suscitada por la incorporación de pueblo mágico a Bacalar en los últimos años los terrenos ubicados a la orilla de la Laguna alcanzaron un alto valor económico, lo anterior ha ocasionado la ocupación del suelo por viviendas de segunda residencia, hoteles de bajo impacto y otros establecimientos. Originalmente tierras ejidales han sido vendidas de forma ilegal, a particulares, políticos y especuladores inmobiliarios por debajo del valor de mercado, y fue hasta la década de los 90's que fueron regularizadas por medio del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Gómez, 2018).

En síntesis, el proceso de urbanización turística en Bacalar se puede considerar como una dualidad. Por un lado se está generando beneficios mediante la prestación de servicios turísticos; pero por otro lado, se presentan efectos ambientales negativos como problemas biofísicos ocasionados por el inadecuado manejo de los RSU, contaminación los cuerpos de agua y la pérdida de biodiversidad; problemas socioeconómicos como la marginación, discriminación, segregación, transculturación que afectan el propio desarrollo de la actividad turística. Destacan

las problemáticas que enfrenta la laguna de Bacalar, que sirve de soporte del atractivo y la oferta de la zona de estudio, cuyas afectaciones a mediano y largo plazo, propiciarían la pérdida de la diversidad biológica, los recursos naturales y la dinámica económica.

Consideraciones teóricas

Urbanización

La urbanización se puede concebir como un proceso de transformación del territorio y la sociedad dentro de ella, un proceso en donde un asentamiento humano, mediante la interacción de las personas, cambios en sus actividades económicas, consolidación de sus servicios, transporte, comunicación etc., pasa de ser rural a urbano. Este proceso de urbanización, como menciona Castillo (2010), trae consigo una serie de consecuencias desde el crecimiento acelerado de la población a causa de la migración y con ello la expansión del espacio urbano, hasta modificaciones en las estructuras sociales y cambios en los estilos de vida; este tipo de cambios cuando no son regulados, como por ejemplo el crecimiento exponencial de la población sin el crecimiento proporcional de los recursos como espacio, suministros de agua, alimentos, servicios etc., trae consigo una serie de problemas que afectan la habitabilidad, calidad de vida de una ciudad, además de problemas ambientales que subsecuentemente tendrán un efecto en la sociedad.

Uno de los primeros autores en utilizar el término de “Urbanización” fue Idelfonso Cerdá en su obra denominada “Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona”. Después de hacer un recorrido por toda la historia de la urbanización, quien lo concibió en ese momento como:

“Un agrupamiento de albergues, puestos en relación y comunicación mutua, para que los albergados puedan tratarse, puedan ayudarse, defenderse, auxiliarse recíprocamente y prestarse unos a otros todos aquellos servicios que sin perjuicio propio puedan concurrir al acrecentamiento y desarrollo del bienestar y prosperidad común”. (Cerdá, 1867:31)

Siendo esta definición el principio del uso y adopción del término que dio paso a una tecnificación e investigaciones en torno a la urbanización y a la consolidación del urbanismo como una disciplina, que busca ser considerada la ciencia de la concepción de las ciudades y postula la posibilidad de un dominio completo del hecho urbano (Choay, 2009).

Urbanización turística

El termino urbanización turística surge como una nueva forma de determinar una urbanización posindustrial y posmoderna, con características sociales y espaciales distintas, vinculadas con el desarrollo de actividades turísticas y de recreación. Mullins (1991) a quien se le considera como el primero en utilizar el término hace hincapié en su importancia al constatar la “existencia de

formas específicas de producción del espacio urbano, engendradas a partir de la actividad turística, sobre todo cuando ésta se impone como dominante en la economía local” y determina que la urbanización turística es una forma de urbanización centrada en la venta y el consumo de ocio.

La actividad turística trae consigo también nuevas actividades productivas que modifican el proceso de producción en las regiones donde se implanta, fomentando las actividades de consumo que demanda el turismo. Esta actividad influye de manera directa en la producción del espacio y genera una restructuración del mismo, el cual va creando la “urbanización turística” (Mullins;1991)

Para el caso de esta investigación, se plantea desde una aproximación teórica a la urbanización turística como un proceso de ocio y de recreación sobre espacios urbanos específicos destinados al consumo recreativo de la sociedad, el cual se puede abordar en función de las necesidades de cada segmento de la población. Se puede abordar este concepto desde la generalización del turismo como actividad recreativa dominante en las sociedades desarrolladas que conlleva a la especificidad de la urbanización turística frente a otras formas del proceso de urbanización.

El ambiente en sus múltiples dimensiones

El hombre, mediante una dinámica de interacción compleja, heterogénea e inestable transforma al ambiente permanentemente, por esta razón referirse ahora mismo al ambiente desde un enfoque meramente natural para explicar los fenómenos que se suscitan en él puede traer consigo limitaciones en las diferentes investigaciones. Es necesario superar la visión centralizada que cataloga al ambiente como sinónimo de la naturaleza y reconocer la multiplicidad de elementos que lo constituyen.

Aunado a lo anterior, se han propuesto numerosas interpretaciones y usos acordes al enfoque físico, económico, político, sociocultural o académico, en este sentido Casasola (1990), distingue tres tipos de ambientes, en los cuales interactúan los componentes físicos, biológicos y sociales:

- Medio natural referido al conjunto de recursos y ecosistemas que permiten los procesos mismos de la naturaleza.
- Ambiente modificado por la dinámica de las actividades antropogénicas, en función de la organización y producción económica, así como la construcción de viviendas y abastecimiento de servicios.
- Ambiente sociocultural, compuesto por las instituciones, creencias, valores y sistemas de vida que se han desarrollado en los procesos históricos de la humanidad.

Por su parte Espinoza (2001), concede su interpretación del ambiente a partir de la integración dinámica de los componentes físicos (clima, agua, aire, suelo, ruido), biológicos (flora, fauna, ecosistemas) y humanos (población, cultural, aspectos socioeconómicos, valores patrimoniales - históricos, estética y calidad del paisaje). A partir de esta concepción es posible interpretar las relaciones tanto de los aspectos naturales como los aspectos socioeconómicos:

- Medio físico: constituido por el agua, aire, suelo.
- Medio biótico: caracterizado por la diversidad de especies de flora y fauna;

- Medio socioeconómico: delineado por la estructura y procesos sociales y económicos de las colectividades;
- Medio construido: materializado en las edificaciones u obras de los asentamientos y adecuaciones del territorio;
- Medio cultural: matizando las manifestaciones y expresiones culturales;
- Medio perceptual: delineado por la transformación del paisaje

Para esta investigación se adoptará el termino de ambiente para hacer referencia al espacio en el que se desarrollan las actividades humanas, un sistema natural o transformado en que vive la humanidad, con todos sus aspectos sociales y biofísicos y las relaciones entre ellos (Espinoza, 2001).

Metodología

Como primer acercamiento de lo que será el mapa teórico-conceptual de la investigación, se describen las variables analíticas que sustentarán el objeto de estudio. Las categorías de análisis que definirán las variables e indicadores para la investigación corresponden en primer lugar a las dimensiones mismas del proceso de urbanización que se desea analizar.

2. Figura. Mapa Teórico-Conceptual de la investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Espinoza (2001) y Mullins (1991)

El método de trabajo se inicia con la recopilación sistemática, en los archivos administrativos del municipio de Bacalar, revisión bibliográfica y estadístico tanto del desarrollo urbano de la ciudad de Bacalar del 1990 al 2020, haciendo énfasis en la relación y cambios a partir de su actividad

económica principal, el turismo. Para esto se consultarán bases de datos de CESTUR, INEGI, anuarios estadísticos del estado de Quintana Roo, de la Secretaría de Turismo estatal y municipal.

La segunda fase del trabajo consiste en la sistematización de la información obtenida, mediante su tratamiento con ordenador. Para ello se confeccionará una plantilla que se ajusta al mayor número de variables existentes y se procede al almacenamiento de los datos, consiguiendo así una homogeneidad mínima en cuanto a definición de tipos edificatorios, metros cuadrados, etc.

Para presentar los resultados y dar una interpretación de los mismos, se distinguen dos vertientes en el comentario, cuyos resultados son complementarios:

Se elaboran tablas que parten de cada variable a analizar y que recopilan las cifras generales de los periodos propuestos. Y como segunda parte en la elaboración del análisis de los resultados se relacionan las variables con la finalidad de evaluar la interdependencia entre los datos. Con esta perspectiva se pretende enriquecer la visión general y mostrar que el cúmulo de variables que sintetizan el proceso de edificación se presentan asociadas, llegando así a una comprensión de cada uno de los espacios de ocio litorales.

La información estadística se complementará con recorridos de campo en la zona de estudio y la aplicación de técnicas de investigación como la “Observación Participante”, que permitirá identificar esas interconexiones de manera directa con la población, identificar vínculos funcionales, flujos y relaciones entre la actividad turística y el proceso de urbanización en su dimensión histórica, social, económica, política, y territorial.

Las entrevistas se formularán de forma específica para cada informante clave, y permitirán abordar dos temas principales:

- a) El proceso de ocupación del suelo; que se aplicarían a residentes, ejidatarios, dueños de hoteles, servidores públicos municipales;
- b) Sobre el proceso de configuración espacial de la ciudad de Bacalar como Pueblo Mágico, a través de cuestionarios que ponían énfasis en los cambios políticos, económicos, sociales y de imagen urbana que vivió la localidad en este proceso.

El análisis cartográfico tendrá como propósito entender la composición del paisaje en cuanto a su desarrollo y distribución de la ocupación actual de suelo por el turismo en sus tres niveles que se presentan actualmente en Bacalar: medio y de bajo impacto y residencial; así como las destinadas a residencias, comercio, agricultura y ganadería, la información resultante se procesara y comparará con el Programa de Ordenamiento Territorial de Bacalar, a fin de tener una perspectiva y diagnóstico real sobre la implementación de este. Lo anterior permitirá tener en cuenta y de forma más clara, la gran variedad de factores que inciden en todo el proceso de la presente investigación.

Referencias

- Antón C. S. (1997). La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística. *Anales Geografía* no. 32, Universidad Complutense de Madrid/Departamento de Geografía, Madrid, España.
- Ariño, O. (2006) “Ordenación del territorio y turismo: un modelo de desarrollo sostenible del turismo desde la ordenación del territorio”. *Atelier*, Via Laietana 12, Barcelona.
- Castillo, L., Orozco, M., & Velázquez, D. (Eds.). (2010). *Ciudades, urbanización y metropolización*. Plaza y Valdés.
- Cerdá, Ildefonso (1867): *Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona*. Barcelona, España
- Choay, F. (2009). El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. *Andamios*, 6(12), 157-187.
- Espinoza, G. (2001), *Fundamentos de Evaluación de Impacto Ambiental*, Santiago: Banco Interamericano de Desarrollo / Centro de Estudios para el Desarrollo.
- Gómez P., Humberto E., Barrasa S. & García A. (2018). Paisaje litoral de la Laguna de Bacalar (Quintana Roo, México): ocupación del suelo y producción del imaginario por el turismo. *Investigaciones geográficas*, (95)
- Hernández, F. M. (2009). El riesgo y la vulnerabilidad asociados a la lógica del mercado. Las urbanizaciones costeras turísticas en la argentina. *Terra Nueva Etapa*, 113-146.
- INEGI (2015) Dirección General de Estadísticas Sociodemográficas. *Encuesta Intercensal 2015*.
- Mullins, P. (1991) “Tourism urbanization”. *International Journal of Urban Regional Research* 15(3): 326-342
- Rojas-Castillo, L. A., Calderón-Maya, J. R., & Oropeza-García, N. A. (2016). Diagnóstico de la gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) en la ciudad de Bacalar, Quintana Roo mediante el enfoque del Nuevo Institucionalismo. *Quivera*, 18(1).
- Rosado A. y G. Medina (2008). “Potencialidad turística del corredor Xul Ha-Bacalar-Pedro A. Santos”. Tesis de licenciatura. Quintana Roo: Universidad de Quintana Roo.
- Rosado Varela, Á. A., & Medina Argueta, G. (2014). *Ciclo de vida turístico de Bacalar, Pueblo Mágico, Quintana Roo. Teoría y Praxis*, (15).
- Sánchez, J. A., Álvarez, T., Pacheco, J. G., Carrillo, L., & González, R. A. (2016). Calidad del agua subterránea: acuífero sur de Quintana Roo, México. *Tecnología y ciencias del agua*, 7(4), 75-96.
- Turismo. Disponible en: http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Pueblos_Magicos [2010, 6 de mayo.